

La editora Ekin y la revista Eusko Gogoa, focos literarios euskaldunes, según M. Ugalde

Carmen Alonso

Deia, 1988-03-24.

La editora Ekin, fundada en Buenos Aires por López de Mendizábal "fuente y faro de todo lo que se publicó en castellano y en euskera" y la revista Eusko Gogoa, creada en Guatemala por Joaquín Zaitegi, fueron los dos focos de la literatura euskaldún en América tras la contienda. El escritor Martín de Ugalde, ponente ayer en las jornadas sobre la cultura vasca en el continente americano, concluía con este aserso el avance para DEIA de su conferencia.

"Los vascos que escapando del régimen de Franco llegaron a Venezuela (en tres barcos), a Chile (un buque) y a Buenos Aires (otra embarcación), lo primero que tuvieron que afrontar fue el sobrevivir; no se dedicaron a la literatura, sino a formar cooperativas para ayudarse –nos decía Ugalde–". Se empezó a escribir a los cuatro o cinco años del asentamiento y la primera publicación fue la reproducción de un libro que ya se conocía en Euskadi, el Xabiartxo, de López Mendizabal. "Eso era en el 43, cuando aquí no se podía decir una palabra en euskera". Antes, con Aizol, se había abonado el camino hacia la literatura y de aquel tiempo son los inicios de Lizardi o Lauaxeta.

Martín de Ugalde consideró como trascendentales los años 50, cuando nació Eusko Gogoa, "revista que fue providencial porque dio pie al inicio de una conversación literaria escrita, entre los que se fueron y los que aquí no podían publicar una sólo palabra en lengua vasca y mandaban sus trabajos a América (Aresti, Txillardegí...)". También lo fue porque "se empezó a escribir de forma distinta y ese empuje se prolongó en los 60, con el batua. Se vio en ella una inquietud para renovar la lengua, en el momento en que participan dos generaciones separadas por la guerra y por la gran fosa del silencio padecido durante 13 años. Fue una revista literaria que dio todos los frutos posibles en aquellas circunstancias".

Poco a poco se empieza a imprimir en Biarritz (Monzón publica un libro) y en Zarautz Unzurrunzaga se atreve a sacar un pequeño diccionario "y después otras cosas que no tenían importancia política pero sí literaria".